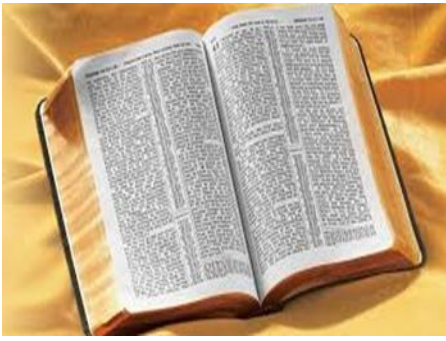


Busquemos perlas escondidas (8 min.)

1Co 7:11. ¿En qué situaciones podría un cristiano decidir separarse de su cónyuge? (lvs 251).



1 Co. 7:11 “pero si de hecho se fuera, que permanezca sin casarse, o, si no, que se reconcilie con su esposo; y el esposo no debe dejar a su esposa.”

Continúe en el Amor

Notas

En ocasiones, algunos cristianos han decidido separarse de su cónyuge aunque este no haya cometido inmoralidad sexual (1 Corintios 7:11). Un cristiano podría decidir separarse en las siguientes situaciones:

Negativa a mantener a la familia. El esposo se niega a proveer a su familia las cosas materiales, hasta el punto de dejarla sin dinero o sin comida (1 Timoteo 5:8). **Maltrato físico muy grave.** El maltrato físico es tan grave que el cónyuge maltratado siente que su salud o su vida están en peligro (Gálatas 5:19-21). **Riesgo muy grave de perder la amistad con Jehová.** El cristiano no puede servir a Dios porque su cónyuge se lo hace imposible (Hechos 5:29).

Comentario Adicional: Para los que ya se han separado, el apóstol Pablo les pide que no se vuelvan a casar pues cometerán de seguro las mismas equivocaciones si lo hacen apresuradamente, además deben entender que el matrimonio es un vínculo que debe cuidarse y mantenerse por toda la vida, así que la primera opción luego de una separación es la reconciliación de la pareja, no el buscar otra.

1Co 7:36. ¿Por qué deberían los cristianos casarse solo cuando hayan pasado “la flor de la juventud”? (w00 15/7 31 párr. 2).

1 Co. 7:36 “Pero si alguno piensa que se está portando impropriamente para con su virginidad, si esta ha pasado la flor de la juventud, y esa es la manera como debe efectuarse, que haga lo que quiera; no peca. Que se casen”.

La Atalaya, 15 de Julio 2000

Podemos ser casto en un mundo inmoral

Por tanto, los jóvenes no deben apresurarse a contraer matrimonio cuando sientan el despertar de sus impulsos sexuales. **El matrimonio exige compromiso, y vivir de acuerdo con esa responsabilidad requiere madurez (Génesis 2:24).** Es mejor esperar hasta haber “pasado la flor de la juventud”, el período en que se intensifican los deseos sexuales y pueden torcer el juicio de la persona (1 Corintios 7:36). Y es una insensatez y un pecado que un adulto que desea casarse mantenga relaciones inmorales simplemente porque no ha encontrado con quién contraer matrimonio.

Comentario Adicional: Un punto clave del consejo de Pablo es que los cristianos obrarían “bien” al hacer lugar en su vida para la soltería. No obstante, no los animó a hacer voto de celibato; por el contrario, escribió: “Si alguno piensa que se está portando impropriamente para con su virginidad, si esta ha pasado la flor de la juventud, y esa es la manera como debe efectuarse, que haga lo que quiera; no peca. Que se casen”. El término griego (*hy pé ra kmos*) traducido por “pasado la flor de la juventud” significa literalmente “que ha sobrepasado el punto más alto”, refiriéndose a rebasar el pináculo del deseo sexual. Así, quienes han permanecido solteros por varios años y con el tiempo juzgan necesario casarse, tienen libertad absoluta para unirse en matrimonio con un hermano o hermana en la fe.

¿Qué le ha enseñado sobre Jehová la lectura bíblica de esta semana?

1 Co. 7: 2, 9, 36 “no obstante, a causa de la ocurrencia común de la fornicación, que cada hombre tenga su propia esposa” ¿Qué ayudará a un cristiano a decidir si casarse o no? El cristiano que se plantea si quedarse soltero o casarse tiene que examinar su corazón y ver si puede cultivar el don de la soltería. Es cierto que el apóstol Pablo recomendó permanecer soltero, **pero también dijo: “A**

causa de la ocurrencia común de la fornicación. Y añadió: **“Si no tienen autodominio, cásense, porque mejor es casarse que estar encendidos de pasión”**. Casarse puede ayudar a una persona a **no caer en la masturbación o la inmoralidad**. Otro factor a tomar en cuenta es la edad. Pablo dijo: **“Si alguno piensa que se está portando impropriamente para con su virginidad, si esta ha pasado la flor de la juventud, y esa es la manera como debe efectuarse, que haga lo que quiera; no peca. Que se casen”**. Ahora bien, los jóvenes no deben darse prisa en casarse solo porque sus deseos sexuales sean muy fuertes. Puede que no sean suficientemente maduros para asumir las responsabilidades del matrimonio.

1 Co. 7:3,4 Que el esposo dé a [su] esposa lo que le es debido. Los matrimonios también pueden fortalecer su unión si se preocupan más por las necesidades del otro que por las suyas propias (Filip. 2:3, 4). **Los esposos, al igual que las esposas, deben estar atentos a las necesidades emocionales y sexuales de su pareja.** Es triste decirlo, pero hay quienes no son cariñosos con su cónyuge o no le expresan ternura en sus relaciones íntimas. **Algunos hombres piensan que ser tiernos con sus esposas los hace débiles.** El esposo debe comprender que para satisfacer las necesidades emocionales y sexuales de su esposa no basta con tener relaciones con ella. La esposa seguramente disfrutará más de las relaciones sexuales si él le demuestra afecto también en otras ocasiones. Cuando los dos tienen en cuenta a su pareja y le demuestran amor y cariño, será más fácil que satisfagan mutuamente sus necesidades.

1 Co. 7:8,9 Ahora bien, digo a los no casados y a las viudas: les es bueno permanecer así como yo. Pero si no tienen autodominio, cásense. A diferencia de la sabiduría del mundo, la Biblia fomenta un criterio apropiado sobre el sexo. Reconoce que las relaciones sexuales pueden ser una fuente de placer (Prov. 5:18, 19). Pero también nos ofrece el siguiente consejo: **“Que cada uno de ustedes sepa tomar posesión de su propio vaso [o cuerpo] en santificación y honra, no en codicioso apetito sexual tal como el que también tienen las naciones que no conocen a Dios” (1 Tes. 4:4, 5).**

1 Co. 7:10, 11 La lealtad es beneficiosa siempre, incluso cuando uno de los cónyuges no es testigo de Jehová. **Una hermana que se halla en esta situación dice: “Le estoy muy agradecida a Jehová porque me ha enseñado a aceptar la dirección de mi esposo y respetarlo profundamente. Por ser leal he disfrutado de cuarenta y siete años llenos de amor y respeto”**. Ciertamente, para que cualquier matrimonio salga adelante es preciso esfuerzo. **¿Qué puede hacer usted para que su cónyuge se sienta seguro?** Busque formas de demostrarle, tanto por palabras como por acciones, que para usted es la persona más importante del mundo. Haga todo lo posible para que nada ni nadie se interponga entre ustedes dos.

1 Co. 7:10, 11 Cuando Jehová instituyó el matrimonio, pretendía que fuera un vínculo perdurable. Este es el motivo por el que **“ha odiado un divorciarse”**. De modo que la elección de pareja es uno de los pasos más serios que damos, y no debemos tomarlo a la ligera. Pocas decisiones influirán tanto en que seamos felices o desdichados. **Una buena elección enriquece la vida y la hace agradable, mientras que una mala resulta en incesante dolor.** A fin de seguir siendo felices, es fundamental que escojamos con sabiduría y estemos dispuestos a contraer un compromiso duradero.

1 Co. 7:28 *Cuando los novios se ven por primera vez el día de su boda, sienten una alegría que no se puede describir con palabras. El amor que se tiene el uno al otro se ha hecho tan intenso durante el noviazgo que están listos para prometerse fidelidad.* **Como es natural, ambos tendrán que hacer cambios al unir sus vidas y formar un nuevo hogar.** Y Jehová les da a todos los que se casan sabios consejos mediante su Palabra, porque es el Creador del matrimonio y quiere que les vaya bien y vivan felices. Ahora bien, la Biblia dice claramente que los seres humanos imperfectos que se casen tendrán **“tribulación en la carne”**, es decir, dificultades

1 Co. 7: 29-31 Jesús no pide que busquemos “**solo el reino**”. Lo que nos manda es **buscar “primero el reino”**. Él sabe que debemos dedicar tiempo y energías a muchas otras actividades, pues **necesitamos un hogar, comida, ropa, educación, trabajo y esparcimiento, entre otras cosas**. Pero los intereses del Reino siempre deben recibir prioridad. Si nos guiamos por este principio fundamental, no permitiremos que nada interfiera en nuestra actividad más importante: el servicio a Jehová. **Al aplicar este principio a las diversiones, las mantendremos dentro de unos límites y lograremos que nos beneficien.**

1 Co. 8: 1 A los siervos de Dios de la actualidad los distingue un amor auténtico y desinteresado, así como una unidad inquebrantable. **Nos esforzamos por tener esa clase de amor sin importar cuál sea nuestra nacionalidad, tribu, idioma o crianza**. Pero es posible que nos preguntemos: “¿Por qué es tan necesario hoy el amor? Porque es el vínculo perfecto de unión.

1 Co. 8:2 **¿Es suficiente con escuchar las dos versiones de un conflicto?** *No; a menudo hace falta algo más.* Es muy probable que nos falten datos sobre el origen del problema o sobre las circunstancias de los implicados. Cuando los ancianos juzgan algún asunto, deben tener cuidado para **no dejarse llevar por manipulaciones, mentiras o rumores**. Han de recordar que Jesucristo, el Juez que Dios ha nombrado, siempre actúa con justicia. Además, él sigue en todo momento la guía del espíritu de Jehová, y lo mismo deben hacer ellos. Por eso es tan necesario que, antes de emitir un juicio, le pidan a Jehová su espíritu y busquen su guía consultando las Escrituras y las publicaciones del “esclavo fiel y discreto” (Mat. 24:45).

1 Co 8:3 Pero si alguien ama a Dios, este es conocido por él. **Ese fue el caso de Moisés.** Cuando le suplicó a Jehová que le permitiera conocer mejor sus caminos, él le contestó: “Esta cosa de que has hablado, también la haré, porque has hallado favor a mis ojos y te conozco por nombre”. Pero ¿qué podemos hacer para que Dios nos considere sus amigos? Amarlo y dedicarle nuestra vida. Cuando Jehová llega a conocernos personalmente sabe nuestro nombre.

1 Co. 8:9, 10:23 Si la limpieza y el orden en el lugar de culto pueden ser motivo de alabanza para el Dios que adoramos, no cabe duda de que es igualmente importante manifestar esas cualidades en nuestra vida personal. *Sin embargo, tal vez pensemos que en la intimidad de nuestro hogar tenemos el derecho de relajarnos y actuar como nos plazca. Y en lo que respecta a la forma de vestir y arreglarnos, tenemos la libertad, por supuesto, de escoger lo que creamos más cómodo y atractivo. **No obstante, en buena medida, todo esto es solo relativo.*** “Todas las cosas son lícitas; pero no todas las cosas son ventajosas. Todas las cosas son lícitas; pero no todas las cosas edifican. **Es razonable que la gente espere que el ministro de Dios sea limpio y ordenado en su vida. Por lo tanto, debemos asegurarnos de que la apariencia de nuestra casa y sus alrededores no resten valor a lo que afirmamos ser, esto es, ministros de la Palabra de Dios.**

1 Co. 8:12 **Pero cuando ustedes pecan así contra sus hermanos y hieren la conciencia de ellos que es débil, están pecando contra Cristo.** Lamentablemente, algunos han dejado la carrera cristiana por las imperfecciones de los demás. **Diferencias sobre asuntos de conciencia, o decisión personal, han sido su causa de tropiezo.** Si alguien nos ofende, **¿haremos una montaña de un grano de arena?** La Biblia aconseja a los cristianos que no juzguen a los demás ni insistan en los derechos personales, sino que más bien estén dispuestos a perdonar. Cuando la conducta de alguien nos incomode, preguntémonos: “¿Juzgo a los demás según mi criterio? Puesto que sé que mis hermanos son imperfectos, ¿permitiré que un error de alguno de ellos me saque de la carrera por la vida?”. Nuestro amor por Jehová nos dará la determinación para alcanzar la meta sin importar lo que hagan los demás.

1 Co. 9:11-15 Ahora bien, **¿cómo se mantenían los siervos de tiempo completo del siglo primero?** Sabemos que algunos, como Pablo y sus compañeros de viaje, trabajaban a tiempo parcial. **No esperaban recibir nada de los hermanos, pero muchas veces estos los ayudaban.** Entre otras cosas, los invitaban a comer y a quedarse en su casa. Tanto a nivel individual como de congregación, querían apoyarlos (lea Hechos 16:14, 15 y Filipenses 4:15-18).

1 Co. 9:16 **Una conciencia educada no solo evita que hagamos cosas malas; también nos impulsa a hacer cosas buenas, como aprovechar toda oportunidad para predicar de casa en casa o en otras ocasiones.** Así es como funcionaba la conciencia de Pablo. Él dijo: “Necesidad me está impuesta. Realmente, ¡ay de mí si no declarara las buenas nuevas!”. Si seguimos el ejemplo de Pablo y hacemos todo lo posible en la predicación, nuestra conciencia nos dirá: “¡Bien hecho!”. Además, tendremos más oportunidades de despertar la conciencia de las personas a las que hablamos.

1 Co. 9:16-18 **Efectuar el ministerio plenamente no siempre exige más tiempo, pero sí que este se aproveche bien.** **Un ritmo constante ayuda a todos los cristianos a alcanzar logros en el ministerio.** El anciano podrá dedicar más tiempo al servicio del campo si se organiza bien para equilibrar su horario y para determinar qué tareas delegar y cómo hacerlo. **Por supuesto, el anciano que goza del respeto de sus hermanos también hará su parte, como Nehemías,** quien trabajó personalmente en la reconstrucción de los muros de Jerusalén (Nehemías 5:16). Y todos los siervos de Jehová deben participar con regularidad en la predicación del Reino. El ejemplo es importante.

1 Co. 9:17 *Quizás haya días en los que lleguemos a casa agotados después de una intensa jornada laboral y tengamos que obligarnos a asistir a las reuniones cristianas. O tal vez nos sintamos incómodos predicando a desconocidos.* **Pablo mismo reconoció que habría ocasiones en las que predicaríamos las buenas nuevas en contra de nuestra voluntad. Sin embargo, hacemos todo esto porque Jehová – nuestro Amo celestial, a quien amamos – nos lo manda.** **¿No es verdad que siempre terminamos satisfechos y reconfortados después de estudiar, asistir a las reuniones o predicar, aunque nos haya supuesto un verdadero esfuerzo?** Si hago esto de buena gana, tengo galardón; más si lo hago contrario a mi voluntad, de todos modos tengo encomendada a mí una mayordomía.

1 Co. 9: 24 Igual que Noé, tratamos de tener “mucho que hacer en la obra del Señor”. *Tal vez colaboramos en la construcción y el mantenimiento de los lugares donde adoramos a Dios, nos ofrecemos para ayudar en las asambleas o trabajamos en una sucursal o en una oficina de traducción. Y, más que nada, ocupamos nuestro tiempo en predicar, pues sabemos que hacerlo fortalece nuestra esperanza para el futuro.* Una fiel hermana lo expresó así: **“Cuando hablo con mis vecinos acerca de las bendiciones del Reino de Dios [...] veo que no tienen esperanza alguna porque están convencidos de que sus problemas son irremediables”.** Predicar las buenas nuevas reafirma nuestra actitud positiva sobre el futuro y nuestra determinación de no ceder en la carrera por la vida.

1 Co. 9:24-27 **Para aguantar y seguir el paso de la organización de Jehová, nuestra vida debe reflejar lo que predicamos. Eso exige asegurarnos de “lo que es acepto al Señor” (Efes. 5:10, 11).** Debido a la imperfección y a los ataques de Satanás y este mundo malvado, batallamos sin tregua contra influencias negativas. **Algunos de ustedes, queridos hermanos, luchan todos los días para preservar su relación con Jehová, y por eso él los ama muchísimo.** ¡No se rindan! Cuando vivimos en armonía con el propósito de Jehová, nos sentimos profundamente satisfechos y tenemos la certeza de que nuestra adoración no es en vano.

1 Co. 9:25 **Los verdaderos cristianos no somos inmunes a los deseos de los ojos y de la carne.** Por eso, la Palabra de Dios nos anima a controlar con mucho cuidado lo que vemos y deseamos. Alguien que comprendió muy bien lo relacionados que están la vista y el deseo fue Job, quien dijo: **“Un pacto he celebrado con mis ojos. Por eso, ¿cómo pudiera mostrarme atento a una virgen?”.** Aquel

hombre justo no solo se negaba a tocar con intenciones inmorales a ninguna mujer. ¡Ni siquiera quería acariciar la idea! Siglos más tarde, Jesús destacó lo necesario que es mantener la mente libre de pensamientos impuros: “Todo el que sigue mirando a una mujer a fin de tener una pasión por ella ya ha cometido adulterio con ella en su corazón” (Mat. 5:28).

¿Qué otras perlas espirituales ha encontrado en la lectura bíblica de esta semana?

1 Co. 7:1-5 ¿En qué aspectos necesitan los cónyuges ser “tiernamente compasivos”? Los casados deben ser “tiernamente compasivos” y perdonarse siempre que sea preciso. Si usted necesita ser más cariñoso y compasivo con su cónyuge, **esfuércese por lograrlo buscando la guía de Dios y su Palabra.** A fin de mejorar la relación y de evitar la infidelidad, ¿hay algo que deba hacer para cumplir con 1 Corintios 7:1-5? Sin duda este es un aspecto en el que los cónyuges necesitan ser “tiernamente compasivos”

1 Co. 7:3-5 **Hay deseos que no son incorrectos, siempre y cuando se satisfagan de acuerdo con las normas divinas. De hecho, contribuyen a que la vida resulte más agradable.** *Por ejemplo, es normal que uno desee disfrutar de deliciosos alimentos y bebidas, realizar actividades amenas y pasar buenos ratos con los amigos. Y si uno está casado, no hay nada de malo en que satisfaga con su cónyuge los deseos sexuales.* No obstante, al hablar de “los deseos carnales”, Pedro se refería específicamente a aquellos que “llevan a cabo un conflicto en contra del alma”. Por eso, algunas versiones bíblicas utilizan la expresión “malos deseos” y “deseos pecaminosos” No hay duda de que es muy importante que el cristiano domine cualquier deseo que vaya en contra de la voluntad de Dios y que pueda poner en peligro su relación con él. Si no, podría perder toda esperanza de conservar viva el alma.

1 Co. 7: 3-5 ¿Por qué dotó Jehová a los seres humanos de facultades sexuales? Aquel mandato, dirigido a nuestros primeros padres y repetido más tarde a Noé y sus hijos, pone de relieve el propósito primordial de las relaciones sexuales: tener hijos (Génesis 9:1). Sin embargo, Dios muestra en su Palabra que sus siervos casados no están obligados a hacer de la procreación el único objetivo de las relaciones íntimas. *Estas pueden satisfacer de forma apropiada ciertas necesidades emocionales y físicas, así como constituir una fuente de placer para ambos cónyuges y un medio para demostrarse profundo cariño*

1 Co. 7:3-5 Las parejas cristianas reconocen que tienen obligaciones mutuas de índole emocional, espiritual y física. Los padres cristianos tienen serias responsabilidades para con su prole. Y los hijos de hogares cristianos aprenden, según van creciendo, que sobre ellos también recaen ciertos deberes. Asumir las obligaciones familiares exige entrega y dedicación, así como amor y espíritu de sacrificio. Sin embargo, cuanto mejor cumplen todos los miembros de la familia con las obligaciones divinas, más se benefician unos a otros y a la congregación. Y aún más importante, honran al Fundador de la familia, Jehová Dios.

1 Co. 7:7 ¿Por qué les cuesta a algunos ver la soltería como un regalo de Dios? Sin lugar a dudas, el matrimonio es uno de los dones más hermosos que Dios nos ha dado (Pro. 19:14). *Con todo, hay muchos cristianos solteros que llevan vidas plenas. Harold, que tiene 95 años y nunca se casó, hace este comentario: “Aunque soy sociable y me gusta recibir gente en casa, también disfruto de mi soledad. Será que tengo el don de la soltería”.* Al igual que el matrimonio, la soltería es un don o regalo de Dios.

1 Co. 7: 21, 23 *En el siglo primero había amos que podían hacerle la vida muy difícil a un esclavo cristiano. En ese caso, lo mejor era conseguir la libertad. Hoy día, en muchos países es obligatorio estudiar hasta cierta edad. Después el joven queda libre para decidir, y puede elegir el servicio de tiempo*

completo. Pero si decide cursar estudios superiores para desarrollarse profesionalmente en este mundo **podría** perder esa libertad. **¿Fuiste llamado siendo esclavo?** No dejes que te preocupe; pero si también puedes hacerte libre, la clave está en el equilibrio; entonces más bien aprovéchate de la oportunidad de estudiar, trabajar y dedicarte a Jehová.

1 Co. 7:32-34 *Otro factor fundamental para resistir el espíritu del mundo tiene que ver con controlar las inquietudes.* Jesús sabía que, como imperfectos que somos, tendemos a inquietarnos por cualquier cosa. Por eso dijo con amor a sus discípulos: “Dejen de inquietarse” (Mat. 6:25). Ahora bien, es natural que uno se preocupe por cosas importantes como agradar a Dios, atender las responsabilidades cristianas y cubrir las necesidades básicas de la familia. Entonces, **¿a qué se refería Jesús?** Tal vez a las cosas de parejas. Son los asuntos del diario vivir de los que deben ocuparse — como la comida, la ropa y la vivienda —, y no las cosas malas del mundo, que todos debemos evitar.

1 Co. 7:39 Muchos hermanos hacen grandes sacrificios en su vida para dedicarse a servir a Jehová a tiempo completo. Entre ellos están los fieles precursores, los misioneros, los betelitas, los superintendentes de circuito y sus esposas, y los hermanos que trabajan en las oficinas remotas de traducción. **Todos ellos merecen que los elogiemos, y debemos hacerlo.** Otros hermanos que también agradecen que les demos ánimo son los que fueron siervos de tiempo completo pero por distintas razones ya no pueden serlo. **¿Quiénes más necesitan ánimos? Los hermanos y hermanas que están solteros porque desean obedecer el mandato de casarse “solo en el Señor”.** Las esposas necesitan que sus maridos les digan cuánto las aman y cuánto valoran todos sus esfuerzos. Y no debemos olvidar a los cristianos que se mantienen fieles ante la persecución o la mala salud. **Jehová y Jesucristo consuelan a todos estos hermanos tan leales (lea 2 Tesalonicenses 2:16, 17).**

1 Co. 8:3 Hay una manera como todos los cristianos hemos experimentado que Jehová es bueno. Él nos ha invitado a acercarnos a él y a su Hijo. Jesús dijo: “Nadie puede venir a mí a menos que el Padre, que me envió, lo atraiga”. **¿Crees que Jehová te ha atraído a ti?** Puede que un joven piense: “Jehová atrajo a mis padres, y yo me he limitado a seguirlos”. Pero, al dedicarte y bautizarte, mostraste que tienes una amistad especial con Jehová. Ahora, él te conoce de verdad. La Biblia nos asegura: “Si alguien ama a Dios, este es conocido por él”. Esfuérzate siempre por valorar tu lugar en la organización de Jehová.

1 Co. 8:9 De igual modo, nuestro aspecto —ya sea en tiempo de ocio o en el ministerio— puede aumentar o disminuir el atractivo del mensaje que predicamos. Por ejemplo, **fijémonos en el comentario de un periodista de México:** “Verdaderamente, gran parte de los testigos de Jehová son jóvenes, y lo que llama la atención es su corte de pelo, su limpieza y su forma apropiada de vestir”. ¡Qué gozo es tener a tales jóvenes entre nosotros!. Pero sigan vigilando que esta autoridad suya no llegue a ser de algún modo tropiezo para los que son débiles.

1 Co. 8: 11, 12 Si se nos hace difícil entender la decisión que un hermano tomó sobre algún asunto personal, no debemos juzgarlo ni presionarlo para que cambie de decisión. **Es probable que su conciencia todavía sea “débil” y necesite más educación, o que sea demasiado restrictiva en ciertos temas.** O tal vez sea nuestra conciencia la que necesite más educación para ajustarse mejor a las normas de la Biblia. **Sea cual sea el caso, en temas como la salud, cada uno debe tomar sus propias decisiones y aceptar las consecuencias.**

1 Co. 9:16 El apóstol Pablo sabía que tenía la obligación de predicar, y nosotros también. Pero, si mostramos empatía, predicaremos porque nos interesamos en la gente y deseamos ayudarla, no por un simple sentido del deber. Sabemos que **“hay más felicidad en dar que en recibir” (Hech. 20:35).** Predicar con esta idea presente hará que disfrutemos más.

1 Co. 9:20-22 ¿Qué podemos hacer si a la gente de nuestro territorio no le interesa la religión? Podemos hablarles de los temas que les preocupan. El apóstol Pablo escribió a sus hermanos corintios: "A los judíos me hice como judío [...]. A los que están sin ley me hice como sin ley, aunque yo no estoy sin ley para con Dios [...]. Me he hecho toda cosa a gente de toda clase". *¿Por qué hizo eso el apóstol?* "Para que de todos modos salve a algunos", explicó. Nosotros también podríamos buscar temas que tenemos en común con nuestros vecinos. Muchos quieren mejorar su vida familiar. O quizá estén tratando de darle sentido a su vida. **¿Podríamos presentarles el mensaje del Reino de una forma que capte su atención?**

1 Co. 9: 20-23 Cuánto tiempo debemos hablar con las personas. La gente está muy ocupada, así que tal vez convenga que nuestras visitas sean breves, al menos las primeras. Es preferible que la conversación termine antes de tiempo a que dure demasiado. Cuando la persona ve que tomamos en cuenta sus circunstancias o su apretado horario, es más probable que nos reciba de nuevo. Si tenemos las cualidades que proceden del espíritu santo, seremos auténticos "colaboradores de Dios". *Hasta puede que Jehová nos utilice para atraer a alguien a la verdad.*